



# Hotel Abismo

## Estación experimental

(selección)

*Néstor Barreto*

19 ni te lo puedes imaginar. tienes que vivirlo en carne propia aunque a lo mejor no, y es una limitación mía, proyectada sobre lo semejante, que diste un mundo de la realidad como es costumbre ¿qué pierde uno? no lo que nunca ha tenido, hablando como los locos, estrictamente y sin lugar a dudas

esperando que volviera su fiera, joder no es el momento, creo que tiene que ver más con la inclinación esperando el limazo de algún escarpado atrapado en la propia lógica o espejicidad, sin interrupción y poder responder a ¿cómo? porque no es fácil distinguir

o sólo lo interior cuenta

20 en la titanía, avenezolanado, blanco confirmado, almado y peligroso, un carácter, una abstracción

insisten en llamarlo situación yo creo que es más un problema con ciencia o sin ella, requiere expertos de polifurcación

siempre emerge como isla, mar y mar, y ahora polvo un definitivo olor a cedro  
que sale de exponer el corazón al

campo abierto repleto de esperanzas, desde las más descabelladas hasta las que  
se van a dar horita, como la primera coartada

una emisión, un desplazamiento sobre un mapa de carne y hueso que se suponía  
abriría la mente

21 series de tomaduras, chorros de pataleos y una cantidad exagerada de pases,  
para poder llamar nuestro un parcho demarcado y, qué se yo,  
comprometernos a tratar de hacerlo mejor, de buscarle presupuesto para  
viabilizarlo, darle vida, defenderla cuando sea preciso, las cosas más básicas  
no están obligadas a ser que no se subjetiven, que no se asuman

se le ve la costura

22 como odiar al infinito, inútil cada corrección deriva poco, uno cree, del chance,  
del día

alzada, provoca en algunos, respuestas dantescas, tan fuera de sitio en el trópico,  
tan claramente artificial

unas ganas de cocotear que se le salen, hasta que las ve, que se le van unas  
esperanzas que había recogido de entre las tiendas y ocultado

se preguntan para qué, la respuesta es en la negativa y las consecuencias, ni se  
diga

eutopas, nada menos, todos haciendo lo mismo, recolectando lo que abunda

deprime a cualquiera

23 no sé ni como empecé, ah! ya... temiendo odiando temer, tentando al demonio

sacando pecho por un grupo que ni lo ve está en el mismo medio y todos los ojos están puestos en él aun así, no lo ve, pudiera morir en un accidente automovilístico en Santo Domingo, en la Avenida del Conde, sería lo mismo la cuestión del principio. uno propone etc.

blanco avisado, con quitarme del medio

24 apartados del dolo, en una cimarronería con caché rodeados de profesionales, rebosantes de las verdades decibles, estructurados como cosistas, dóciles a las leyes del deseo (como llaman al capricho), jamás considerando que lo podían desaprender si por un momento duraran, en la penumbra, como ofendidos por lo inevitable contándose entre los sentidos, como dolidos con el enigma

para colmo, está el pequeño asunto de las creencias

25 imposible compartimentalizar – un lugar para cada cosa cada cosa en su lugar – no hace sentido; escatotropía no adulterada oye, no a lugar imposible mentalizar una cosa que vaya en contra de todas las más elementales, las que como rocío cubren el campo, las que se apodan fés, que no dependen del trato, que requieren una intencional idealización, que poseen una vicaria magnificencia amplificadoras, yo las apelaría, mandantes de las eutopías animadas por estratos de ceros y unos, urdidas concientes de su inutilidad, su alto rendimiento parejo a su alto mantenimiento no las pueden perder de vista, por fosforecer

por imposibles que sean de compartir

26 bien afectados, y nadie los defiende, bien víctimas y nadie lo diría, compensan con una soberbia fina, promiscua en aliteraciones y maestros dictadores de mantras, sus gravedades por insoportables que sean tienen sus yerros, sus puntas lo mismo cuando levantadas que cuando caídas, dicen de caer y levantarse son unos mulos hasta los culos en el pensamiento que habiéndole en su momento dado tanta importancia a la libertad, no supieron sin bochorno salirse del tipo, y habiendo independientes de la posición

dedicados a sentir la eutropía, no hallaron en renegarla ningún placer,  
ningún logro, quizás comprendieron el punto, pero fue el punzón cortante  
con el que volcaron su futuro

con lo que significaban su todo

27 conatos de incendio en la punta del témpano trabadas de la cólera en su  
camino al racimo líbidos de incienso en la tienda del zahorí, te asomas, ves el  
fakir y más abundantes, los servidores privados con sus orgullos locales  
trabajados como orfebrería y deslumbrantes para los que se deslumbran con  
eso perros sin cabeza que no amé, apestado de tanto a la vez lascas de las que  
uno cobra conocimiento cuando salen de uno del mismo uno de las lascas,  
sin alusiones sin distinciones, como el rehén a punto de ser decapitado

que la mente se le va en blanco

28 ni las gracias, bróder. si no hubiera pasado nada habría habido más movida,  
ni pizca de trama, los personajes tan mal elaborados que parecían hechos por  
dios, y para colmo punzados de entrada para que llegaran vacíos a lpresente,  
lo exótico como blasón, irrumpiendo en la cancha contra toda previsión,  
sobran las oraciones, vuelven, en su ofensiva a despertar los vampiros, ellos  
mismos, se me olvida el nombre de su religión, podrían ser thelemitas, de tan  
familiares, letales, pasma su pasión, y pues lo que les importa es lo  
fulgurante de aparecer, en la misma pirueta se disuelven entre los curiosos  
en ánimo de no hacerlo más, de disolverse como entidad, huertos del  
recuerdo, abismáticos, pizpiretos chillones, a veces todo razón, las menos

mera volición en modo invasión

29 muriéndose porque le traigan la realidad, cuando la asume resumible, en  
forma de campo unificado, de parejas esperanzas que llenarían de entrevida  
el puto punto sin más argumento, conjuro, dictámen, tirantez expresada  
como moral, flagelo, inquina, forman sobre el tejido del esperanzal, tejidos  
progresivamente más envolventes, al punto de ebullición, va por lo quemante  
como si fuera savia, va por voluntad propia a una unificación no siempre

apreciada como ejercicio, va por más de mil, más de diez mil, no se ha puesto a contar, posible que va por más, que no ceda esta piel en lo que paso el ojo público parece decir el ruido y hay una contradicción en las texturas que parece arreglarse con tagio asunción

es lo que puede hacerse, concho